



Estad siempre gozosos.

Orad sin cesar.

¡Dad gracias

en todo...

porque esta es la voluntad de Dios
para con vosotros en Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 5:16-18

«Sí, celebramos *Acción de Gracias!*»

Esta fue mi respuesta el año pasado a un miembro que preguntó si aún celebramos Acción de Gracias en nuestra iglesia. El motivo de su pregunta fue porque no había escuchado nada al respecto en su congregación y estaba triste por eso.

Tal vez, otros también pudieron haber vivido lo mismo o se preguntaron acerca de esto, por lo que me gustaría destacar algunas maneras en las que *estamos a la expectativa y celebramos Acción de Gracias*.

En 2017, comenzamos una serie de enseñanzas y artículos llamados ***Dar es...*** con aspectos de agradecimiento entrelazados en ellos. En pocas palabras, ¡damos porque sabemos que Dios nos ha dado todo! Los recursos adicionales desarrollados para esta temática han ayudado a crear el entendimiento de que dar es una característica fundamental de los verdaderos cristianos y que pueden dar de diversas formas. Ciertos aspectos de nuestra temática internacional del año pasado: «Ricos en Cristo», se enfocaron en el agradecimiento. Nuestra respuesta a la riqueza que nuestro Padre comparte con nosotros debe ser agradecimiento, expresado a través del uso de nuestros talentos, dones, tiempo, recursos y nuestras ofrendas. En varias sesiones de grupos pequeños hemos reflexionado sobre el tema de dar y lo hemos conectado de manera muy intencional con el agradecimiento y cómo esto nos impulsa a la acción.

El salmista lo expresó bellamente en el Salmo 103:

Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser Su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de Sus beneficios...

Podemos entender en este versículo que la expresión «bendice» significa *augmentar* o *magnificar* a Dios en nuestras vidas.

Así, a través de varios temas, escritos y reflexiones, hemos tratado de inspirar a todos a convertirse en cristianos que vivan una vida de gratitud y generosidad, incluso más allá de la celebración de un solo día de Acción de Gracias una vez al año. Tanto nuestra naturaleza individual como nuestra cultura congregacional deben evolucionar para ser una que continuamente refleje la bondad de Dios y descubra nuevas maneras de expresar nuestra gratitud a Él cada día, de modo que el dar verdaderamente se convierta en parte de nuestra naturaleza.

Esto es lo que Jesús enseñó en Mateo 25:31-40: «[...] *porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber [...]*». De manera interesante, el Señor mostró en esta instrucción que aquellos que habían apoyado libremente y habían dado a otros crearon directamente un vínculo con Cristo mismo: «*en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis [...]*». Además, la naturaleza de dar se había vuelto una parte tan integral de sus vidas que Jesús tuvo que recordarles sus acciones; sin florituras ni reconocimiento, simplemente daban cuando veían una necesidad.

A medida que este atributo crece en nosotros, culmina en la celebración del domingo de Acción de Gracias. Antes de este acontecimiento, en los últimos diez años, siempre se ha incluido un artículo de Acción de Gracias en el boletín Visión de verano para recordarles a todos esta festividad especial de la iglesia. A partir de cada octubre, generalmente se publica un anuncio en nuestro sitio web para que sea más fácil para los miembros realizar su ofrenda de Acción de Gracias de manera electrónica si así lo desean. Además, hace algunos años, a través de mensajes de nuestros ministros y artículos publicados en los boletines Visión de

verano y otoño, hemos alentado a las congregaciones y familias a crear un *Tiempo de Acción de Gracias* que comience en octubre, en lugar de enfocarse en un solo día de Acción de Gracias en noviembre.

Por supuesto, aún decoramos con alegría los altares para el domingo de Acción de Gracias como una simple expresión de agradecimiento por la cosecha que nuestro Padre ha provisto en abundancia. Y, traemos nuestras ofrendas de Acción de Gracias que hemos preparado como una humilde muestra de nuestra gratitud y amor.

Sí, debido a la pandemia de este año, las cosas son diferentes. Tal vez, no todos puedan asistir al domingo de Acción de gracias en su congregación. Sin embargo, animo a todos a traer la acción de gracias a un primer plano al hablar con sus ministros y hermanos y hermanas. Si es posible, ofréctete como voluntario para llevar a cabo actividades o momentos de adoración en tu congregación para expresar gratitud, reunir a algunos miembros y hacer algo por la comunidad. Después de todo, cada uno de nosotros es *la iglesia*. Todos podemos contribuir a la vida de nuestra congregación y compartir con los demás el gozo, los sentimientos y la pasión de expresar nuestro humilde agradecimiento a nuestro Padre todopoderoso y eterno Dador.

En definitiva, la Acción de Gracias es lo que hacemos de ella cada uno de nosotros.

Les deseo un Tiempo de Acción de Gracias enriquecido y un bendecido domingo de Acción de Gracias.



En octubre de 2020,

un devocional especial se publicará en nuestro sitio web, página de Facebook y app para fomentar momentos intencionales de agradecimiento personal. También pondremos a disposición una experiencia de adoración en casa llamada *Cantos de gratitud*.

Nuevas maneras de dar gracias...

La pandemia de 2020 ha afectado con especial seriedad a los países de Centro y Sudamérica. Los servicios sociales, tales como la asistencia sanitaria y la asistencia por desempleo, están gravemente afectados y, en algunos lugares, no pueden mantenerse al día con las necesidades de la población. Muchos están desempleados o severamente subempleados, lo que a menudo deja a las personas con la opción imposible de decidir si deben salir a buscar trabajo y correr el riesgo de llevar el virus a casa, o quedarse en casa y no tener nada para comer.

Durante estos seis meses de la pandemia, nuestros hermanos y hermanas se han mantenido conectados: viendo los servicios de los apóstoles en línea, utilizando los materiales de grupos pequeños para la experiencia de mitad de semana, y comunicándose frecuentemente con sus ministros locales.

En estos países, el domingo de Acción de Gracias se celebra el primer domingo de octubre. A pesar de las difíciles circunstancias con las que están lidiando, nuestros hermanos han expresado su preocupación acerca de cómo podrían traer su ofrenda de Acción de Gracias. En varios países donde aún no es posible reunirse para los servicios divinos, han encontrado una solución. El sábado 3 de octubre y el domingo 4 de octubre, abrirán la iglesia. Una a la vez, las familias podrán entrar a la iglesia, traer su ofrenda y orar. Todos deberán usar un cubrebocas y guardar el distanciamiento social, pero están decididos a traer sus ofrendas. Es sobrecogedor ver esta profundidad de amor por el Señor y la dedicación a su relación con Él. El Apóstol Mayor habló sobre esto en un servicio reciente:

El amor que el Espíritu Santo derramó en nosotros (Rom. 5:5) crea en nosotros el anhelo de estar en comunión con Dios. Sabiendo que Dios nos ama, sometemos sin temor todas nuestras necesidades y deseos materiales ante Él. Y debido a que amamos a Dios, colocamos más valor en la comunión con el Dador que en Sus dádivas.

Para aquellos que no pueden observar el Domingo de Acción de Gracias en su iglesia, permitan que este relato los inspire a ustedes y a sus congregaciones a encontrar formas creativas de convertirlo en una celebración memorable. - JWF

Ideas para crear tu propio Tiempo de Acción de Gracias:

EN TU FAMILIA:

- Elaboren un «árbol de Acción de Gracias» y escriban aquello por lo que están agradecidos.
- Intercambien unos con otros notas de gratitud y apreciación.
- Salgan a caminar por la creación de Dios y decoren su casa con las cosas que encuentren.
- Oren juntos como familia al menos una vez al día y dediquen la mayor parte de su oración a agradecer y alabar a Dios por quién es.
- Aprendan un nuevo canto con su familia que exprese pensamientos de gratitud y agradecimiento a Dios.
- Busquen letras de cantos y versículos bíblicos que reflejen nuestra gratitud o adoración e inclúyanlos en sus decoraciones de temporada, o escríbanlos en hojas de papel y léanlos en cada comida y conversen sobre ellos.

EN TU CONGREGACIÓN:

- Conversen sobre la gratitud y el agradecimiento en su grupo pequeño y encuentren maneras de que cada miembro de su grupo sepa por qué están agradecidos por ellos.
- Como grupo pequeño, encuentren a un miembro que esté atravesando momentos difíciles y compartan su amor con ellos (envíenles tarjetas, llámenlos por teléfono, llévenles comida o artículos de primera necesidad).
- Planeen una tarde de alabanza congregacional (¡en Zoom!), incluso una que sea breve donde todos puedan cantar y leer de la Biblia juntos.
- Decoren el altar juntos, o promuevan que cada familia traiga una «canasta de agradecimiento».
- Elaboren una exhibición o decoración donde los miembros puedan escribir notas de gratitud, agradeciéndole a Dios por los demás.
- Celebren el *Día de Apreciación del Pastor* el 11 de octubre compartiendo su aprecio por su rector o un ministro de su congregación.

EN TU COMUNIDAD:

- Participen en una recaudación de alimentos para un banco de alimentos local o una misión de la ciudad.
- Encuentren oportunidades para ofrecerse como voluntarios con miembros de la congregación o su familia en una beneficencia local u organización comunitaria.
- Practiquen pequeños actos de bondad durante octubre y noviembre: llévenle galletas o la cena a un vecino, corten su césped o recojan las hojas secas.
- Planifiquen una reunión en la calle con sus vecinos en donde compartan bizcochos y cidra.